



Gabriela Mistral: una pensadora de la matria latinoamericana

Gabriela Mistral: a thinker of the Latin American matria

Fecha de recepción: 16 de enero de 2025

Fecha de aprobación: 29 de marzo de 2025

Santiago Rodríguez Ponce *
Universidad Austral de Chile, Chile



Resumen

Este breve escrito pretende reconocer la realidad actual atravesada por fuertes desigualdades, conflictos sociales y ambientales, en donde la voz de Mistral resuena con una vigencia inquietante. Su mirada humanista, su defensa de la educación como herramienta de transformación y su respeto por las culturas originarias invitan a repensar la sociedad desde la inclusión y la justicia. Gabriela Mistral no solo fue la primera mujer latinoamericana en recibir el Premio Nobel de Literatura, sino también una figura profundamente comprometida con las causas sociales de su tiempo. Su obra poética y su pensamiento pedagógico se entrelazan con una defensa inquebrantable de la dignidad humana, la equidad social y los derechos de los más vulnerables: niñas, niños, mujeres y pueblos marginados.

Palabras clave:

Equidad, humanismo, Latinoamérica, Mistral, pedagogía.

* Doctor en Educación y Cultura Director del Instituto de Especialidades Pedagógicas. Magíster en Educación especial y licenciado en Educación. Profesor de Educación Diferencial con mención en Discapacidad Intelectual. Comprometido con la educación inclusiva y amplia experiencia en el campo pedagógico.
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6644-6676>
Correo electrónico: santiago.rodriguez@uach.cl

Abstract

This brief essay aims to acknowledge the current reality marked by deep inequalities and ongoing social and environmental conflicts, in which Mistral's voice resonates with striking relevance. Her humanist perspective, advocacy of education as a tool for transformation, and respect for Indigenous cultures invite us to rethink society through the lenses of inclusion and justice. Gabriela Mistral was not only the first Latin American woman to receive the Nobel Prize in Literature, but also a figure profoundly committed to the social causes of her time. Her poetic work and pedagogical thought are closely intertwined with an unwavering defense of human dignity, social equity, and the rights of the most vulnerable: children, women, and marginalized peoples.

Key Words

Equity, humanism, Latin America, Mistral, pedagogy.

Introducción

Las ideas adelantadas al espacio-tiempo histórico que le correspondió vivir a Gabriela Mistral, se inauguran constantemente en nuestra América y particularmente en Chile, con una vigencia profética. Los desafíos a los que estamos enfrentados hoy, en lo que (Bauman, 2015) ha denominado modernidad líquida, encuentran en el pensamiento mistraliano espacios de reflexión, justamente ahora cuando estamos avasallados por los procesos de globalización planetaria.

Pareciera mera casualidad que su nombre Lucila¹, refiera a la idea de luz, a la que ilumina con el raciocinio el devenir de los suyos, no es una luminosidad que encandila y que deja ciego, sino es aquella que desde la desolación y la ternura nos permite caminar por futuros imposibles tan urgentes en estos tiempos que estamos por fundar.

Pensadora latinoamericana, reconocida internacionalmente por sus ideas y aportes, es invitada el año 1926 a ocupar la Secretaría del Instituto de Cooperación Intelectual de la Sociedad de Las Naciones en Ginebra, situación que no le impide seguir revindicando, a través de sus escritos, su preocupación por la realidad de nuestros pueblos ancestrales y la importancia que hacen nuestras raíces originarias en la constitución del mestizo como sujeto histórico, como forma de comprensión de lo latinoamericano.

¹ Lucila Godoy Alcayaga

Una propuesta desde lo americano. Una mirada protodecolonial

Para comenzar la discusión, pedagógicamente se hace imprescindible, para situar el tema que se propone desarrollar, indicar que la idea que se aloja en la palabra “proto” tiene su origen etimológico del griego que significa “primero”. Por otro lado, la idea expresada en lo que se ha denominado lo decolonial plantea una “crítica sobre el falso universalismo que caracteriza a las teorías y principios epistemológicos y ontológicos del pensamiento occidental, al dar por supuesta la validez universal de sus postulados, a pesar de ser producto de una experiencia particular” (Andrade, 2020, p. 138).

A partir de lo anterior, no es arbitrario afirmar que las ideas que sustentan diversos pensadores latinoamericanos, quienes conforman el grupo de estudios decoloniales, forman parte de una tradición que se constituyen como una continuidad de las reflexiones iniciadas por otros intelectuales, desde los albores de las luchas de independencia hasta la constitución de nuestros estados nacionales modernos.

En este contexto, podemos situar el pensamiento de Mistral como adelanto a la crítica que, junto a los otros pensadores y pensadoras, se realiza sobre el ensoñamiento que vivía la realidad educativa Latinoamérica, y en particular la chilena. Este ensoñamiento evidencia un estado de conciencia colectiva que se entrega a imágenes y pensamientos ajenos, sin considerar la realidad cultural de nuestros pueblos “mestizos”, una situación que lamentablemente sigue vigente en la formación inicial docente de muchas aulas universitarias. En este marco, en su pensamiento habita la idea de lo propio como una forma de expresión de nuestra realidad y que, a través del lenguaje, interpreta esa misma realidad.

Maestro: enseña en tu clase el sueño de Bolívar, el vidente primero. Clávalo en el alma de tus discípulos con agudo garfio de convencimiento. Divulga la América, su Bello, su Sarmiento, su Lastarria, su Martí. No seas un ebrio de Europa, un embriagado de lo lejano, por lejano extraño, y además caduco, de hermosa caducez fatal.² (Mistral, 1922, citado en Céspedes, 1978, p. 17)

² GInsinúa el Editor del Repertorio a los señores maestros, la posibilidad de que los mayorcitos de las escuelas, se aprendan esta justa y magnífica invocación a la confraternidad hispanoamericana (Céspedes, 1978).

La constitución de este pensamiento latinoamericano lo “clava”, usando la expresión mistraliana, en los ideales emancipadores de los primeros intelectuales que inauguran una nueva forma de ser comunidad política; es decir, la constitución de lo americano como expresión de una nueva síntesis cultural. Desde esta perspectiva, no es trata de un proceso de asimilación de lo indígena al ideal europeo, que termina por invisibilizarlo, sino, por el contrario, lo que nos insinúa Mistral, a modo de interpretación de este texto, es un proceso de fagocitación (Kusch, 1976, p. 29), en el cual lo indígena incorpora y transforma la cultura europea. Este proceso permite comprender la posibilidad de lo mestizo, categoría que logra modular una nueva subjetividad capaz de hacer dialogar la cultura oral y la escrita

En cada atributo de la hermosura que los maestros nos enseñan, nos dan exactamente el repudio de un rasgo nuestro; en cada sumando de la gracia que nos hacen alabar nos sugieren la vergüenza de una condición de nuestros huesos o de nuestra piel. Así se forman hombres y mujeres con asco de su propia envoltura corporal; así se suministra la sensación de inferioridad de la cual se envenena invisiblemente nuestra raza, y así se vuelve viles a nuestras gentes sugiriéndoles que la huida hacia el otro tipo es la única salvación. (Mistral 1932, citado en Céspedes, 1978, p. 17)

En este sentido, Gabriela Mistral promueve, a través de la imagen del “indio”, una crítica profunda a la mirada devaluada que el mestizo americano tiene sobre la herencia ancestral de los pueblos que habitaron nuestros territorios, en tanto expresión de una cultura del “estar siendo” comunidad humana y manifestación de la naturaleza de lo humano. Desde esta perspectiva, su pensamiento va constituyendo, a través de su prosa y su poesía, las condiciones de posibilidad para revindicar la idea de lo mestizo como expresión sincrética de lo americano. “Dirijamos toda la actividad como una flecha hacia este futuro ineludible: la América Española una, unificada por dos cosas estupendas: la lengua que le dio Dios y el Dolor que da el Norte” (Mistral, 1922, p. 53).

En este marco, Mistral encarna en su propia vida este “grito”; a decir, ella representa la expresión cultural y natural de una mestiza Latinoamérica. Si bien su origen está en Monte grande —y es expresión de las formas culturales de este pueblo del norte de Chile que hunde sus raíces en lo

indígena —, al mismo tiempo es hija de las ideas ilustradas de la modernidad, heredadas por su padre Jerónimo Godoy Villanueva, un maestro rural, y de su media hermana Emelina Molina Alcayaga, también maestra, de los cuales aprendió sus primeras letras y sus primeros textos.

En vez de educarle de esta manera al niño nuestro el mirar y el interpretar, nuestros maestros renegados les han enseñado un tipo único de belleza, el caucásico, fuera del cual no hay apelación, una belleza fijada para los siglos por la raza griega a través de Fidias... He querido proporcionar a los maestros de nuestros niños estos detalles rápidos para que intenten y para que logren arrancarles a éstos la vergüenza de su tipo mestizo. (Mistral, 1932, citado en Céspedes, 1978, p. 32)

Escuchar los discursos de los políticos latinoamericanos regatear por más o menos cupos para la participación de los pueblos originarios en las vidas nacional de cada país evidencia la lejanía de una sociedad que, a cada momento, revindica el peso de la herencia colonial. Una mira que observa desde una centralidad europea ajena aquello que no les pertenece. Será, entonces, menester mirar nuestra realidad política a través de los ojos de Mistral, con el propósito cierto de exigir y reconocer el derecho a la existencia constitucional de los diversos pueblos y culturas que habitan a lo largo de todo nuestra américa

Este breve escrito, pretende homenajear el aporte y la vigencia del pensamiento mistralianas en la actualidad, como un contrapunto frente a los ideales de la globalización, proponiendo la necesidad de pensarnos simbólicamente como comunidad política latinoamericana. En este horizonte, se busca relevar los saberes de la cosmovisión ancestral de nuestros pueblos originarios, que sitúan la centralidad de sus saberes desde la tierra, Ñuke mapu, la Pachamama, para que habite en esta idea de Matria.

Referencias

Andrade Guevara, V. M. (2019). La Teoría Crítica y el pensamiento decolonial: hacia un proyecto emancipatorio postoccidental. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 65(238). <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2020.238.67363>

Bauman, Z. (2015). *Modernidad líquida*. Fondo de cultura económica.

Céspedes, M. (1978). El tipo del indio americano. Nápoles, En *Recados para América. Textos de Gabriela Mistral*. Revista Pluma y Pincel, Instituto de Ciencias Alejandro Lipschutz.

Kusch, R. (1976). Geocultura del hombre americano. En *Obras completas* (Tomo 3). Fundación Ross.

Mistral, G. (1922). *El grito. Revista de Revistas*.